



Arquitectura doméstica en la Granada Moderna

Rafael López Guzmán
(Coordinación científica)

José Castillo Ruiz, José Policarpo Cruz Cabrera, M.^a Elena Díez Jorge,
Elisa Entrena Núñez, Gabriel Fernández Adarve, Esther Galera Mendoza,
Amalia García Pedraza, M.^a Lourdes Gutiérrez Carrillo, Rafael López Guzmán,
Juan Manuel Martín García y Miguel Ángel Sorroche Cuerva

FUNDACIÓN ALBAICÍN

Arquitectura doméstica en la Granada Moderna

Rafael López Guzmán

(Coordinación científica)

José Policarpo Cruz Cabrera, María Elena Díez Jorge,
Esther Galera Mendoza, Amalia García Pedraza,
Lourdes Gutiérrez Carrillo, Rafael López Guzmán
y Juan Manuel Martín García

(Investigadores. Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento.
Ministerio de Ciencia y Tecnología. Ref. BHA2003-03353)

José Castillo Ruiz, Elisa Entrena Núñez,
Gabriel Fernández Adarve, Miguel Ángel Sorroche Cuerva,
Iván Ruiz Laguna, Alejandro Pérez Ordóñez,
Aurora Molina Fajardo y Cristina Ruiz de la Fuente Serrano

(Colaboradores)

Granada, 2009

Edición patrocinada por:



Coordinación técnica:

Miguel Ángel Sorroche Cuerva y Aurora Molina Fajardo

ISBN: 978-84-613-2396-8 • Depósito Legal: Gr.-1.694/2009

Imprime: Gráficas La Madraza

Sumario

Presentación	9
Introducción	11
Historiografía de la arquitectura doméstica granadina de la edad moderna	
JUAN MANUEL MARTÍN GARCÍA	19
Fuentes para el estudio de la arquitectura doméstica granadina	
AMALIA GARCÍA PEDRAZA	41
Desarrollo de la arquitectura en Granada	
JOSÉ POLICARPO CRUZ CABRERA	65
El género en la arquitectura doméstica. Granada en los inicios del siglo XVI	
M. ^a ELENA DÍEZ JORGE	153
La organización productiva. Costos, materiales, técnicas y tipologías	
ESTHER GALERA MENDOZA	193
La rehabilitación del patrimonio arquitectónico: los progra- mas desarrollados en la ciudad histórica de Granada	
JOSÉ CASTILLO RUIZ , ELISA ENTRENA NÚÑEZ Y GABRIEL FERNÁNDEZ ADARVE	245

Patrimonio destruido, cambios de uso y restauraciones RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN	287
Intervenciones y nuevos usos de la arquitectura doméstica M. ^a LOURDES GUTIÉRREZ CARRILLO	317
La tipología doméstica en los centros históricos periféricos: Loja, Guadix y Baza ESTHER GALERA MENDOZA	349
La arquitectura rural de la edad moderna en la provincia de Granada MIGUEL ÁNGEL SORROCHE CUERVA	395

Introducción

Dentro de la trama urbana la arquitectura doméstica se instituye en el elemento plural que otorga características de conjunto a las edificaciones con rasgos monumentales. Su no existencia y visibilidad limita la interpretación de los centros históricos reduciéndolos a hitos con valores individuales pero limitados para la comprensión global de una sociedad. En cambio, la sintaxis urbanística donde dialogan todos los elementos atendiendo a sus valores morfológicos permite el análisis más completo de espacios y paisajes culturales.

Los diseños domésticos no obedecen, en general y con la excepción de algunos modelos palaciegos, a proyectos unitarios sino que se desarrollan en el tiempo atendiendo a las necesidades de sus ocupantes y variando entre generaciones según las modificaciones de carácter social o específicas de un momento singular. Esto no quiere decir que no exista un momento fundacional o constructivo que otorgue las características de conjunto al edificio y que nos permita situarlo en el tiempo a nivel estético y funcional; pero, y esto es fundamental, la superposición de utilidades en el tiempo genera transformaciones en un continuo quehacer que no permite ubicar una fecha concreta donde las características espaciales y funcionales se puedan definir como cerradas. Cada corte cronológico supone un momento único y válido de interpretación atendiendo a las necesidades de sus habitantes, lo que no quiere decir que todos los momentos tengan equivalente validez para la historia del espacio doméstico o éste sea suficientemente representativo para elevarlo a modelo tipológico de una sociedad concreta.

Todas estas limitaciones convierten a cada arquitectura doméstica en única, su evolución en experiencia singular y la interpretación histórica en compleja por la dificultad de proyectar reflexiones genéricas.

Así entendida, la historia de cada una de estas viviendas se reconstruye con el sumatorio de los restos arquitectónicos que se mantienen en pie, su relación con la trama urbana, la documentación gráfica y las fuentes archivísticas y bibliográficas, quienes cimentan cualquier acercamiento a su interpretación. Fuentes, estas últimas, que van más allá de las referidas al contenedor arquitectónico y que se imbrican con la propia historia de sus habitantes; los cuales se suceden en el tiempo con sus respectivas problemáticas vitales que, en ocasiones, se traducen en la arquitectura.

Estas cuidadas reflexiones permitieron organizar un grupo de investigación que venía trabajando en distintos momentos y aspectos de la Edad Moderna en Granada y coordinar esfuerzos para acercarnos a su realidad histórica desde puntos de vista complementarios con una clara voluntad de avanzar sobre lo estudiado. El interés del proyecto supuso su inclusión dentro del Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento del Ministerio de Ciencia y Tecnología (BHA2003-03353) lo que nos permitió contar con los recursos necesarios para la investigación. A estos se han sumado, en el momento de la edición, el apoyo del Patronato Municipal Fundación Albaicín-Granada.

Hay que señalar que Granada conserva, en la actualidad, uno de los patrimonios domésticos más importantes a nivel numérico y de calidad dentro de los centros históricos del país. Su definida trama urbana con núcleos que arrancan de la época islámica y el desarrollo, sobre todo en el siglo XX, en ámbitos territoriales inicialmente periféricos, han permitido su mantenimiento con distintos grados de conservación. Las condiciones sociales actuales en las que priman el respeto por el pasado amparándose en legislaciones conservacionistas y en nomenclaturas y títulos de carácter nacional e internacional obligan al mantenimiento y control de una parte significativa de la ciudad de Granada con profesionales que desde distintas administraciones velan por el cumplimiento de la legalidad y por las buenas prácticas arquitectónicas, de conservación y de adaptación a las necesidades y funciones propias del siglo XXI.

Desde nuestra posición de historiadores del arte, mayoritariamente en el grupo de investigación, pero desde la óptica pluridisciplinar integrando a profesionales de otros campos, reivindicamos la necesaria construcción de proyectos conservacionistas integrales donde imbricados en todas las decisiones desde el mismo momento de la inicial propuesta consigamos delimitar las fases y valores del edificio en una línea evolutiva en la que investigación e intervención vayan de la mano para, finalmente, ofrecer a la sociedad el resultado de la valoración histórica de ese espacio en todas sus facetas científicas y, por tanto, humanistas al permitir un mejor conocimiento de nuestro pasado. El índice de los trabajos que componen este libro es, por tanto, resultado de este modelo de comprensión de la cultura.

En qué momento nos encontramos a nivel historiográfico y qué nos pueden deparar los archivos granadinos en los procesos de investigación, sobre todo el de Protocolos por la naturaleza de sus fondos, han sido las preocupaciones iniciales de Juan Manuel Martín García y de Amalia García Pedraza. No podemos olvidar que Granada cuenta con una importante escuela de historiadores que, desde los años 60 del siglo pasado, vienen analizando pormenorizadamente edificios y aspectos urbanos con sobresalientes resultados. Además, la importancia de sus fondos archivísticos ha supuesto, en paralelo, modificaciones de atribuciones, la presencia de artistas desconocidos y conocimiento profundo de las condiciones sociales históricas.

La creación de un marco histórico-cultural que nos permita la ubicación correcta de nuestra arquitectura doméstica de la Edad Moderna ha corrido a cargo de José Policarpo Cruz Cabrera en un esfuerzo de síntesis que será agradecido por quienes comienzan a interesarse por estos problemas o para aquellos que centran sus trabajos en elementos puntuales y específicos, lo que, en ocasiones, le hacen perder el espacio cultural en el que se integran y que es necesario para su correcta interpretación.

Pero una arquitectura doméstica son más cosas que lo edificado. En primer lugar, como ya se ha señalado, obedecen a diversos momentos evolutivos que construyen y deconstruyen en relación con las necesidades de sus habitantes, condicionados por la sociedad en la que se integran, con sus elementos materiales, costos de producción, maestrías y alarifes del momento, así como técnicas posibles en el corte cronológico que se decida. Partiendo de una profunda

reflexión historiográfica, Esther Galera Mendoza ha ido definiendo las condiciones particulares del sistema productivo en Granada.

Cada grupo social que ha habitado una de nuestras arquitecturas domésticas es distinto al siguiente o al anterior. Mantener inalterables pautas de comportamiento y funciones genéricas nos lleva a errores acumulativos. La historia de cada edificio y de sus ocupantes es única y de éstos depende la distribución interior y las utilidades de los espacios. Las generalidades, pese a ser necesarias en un marco didáctico, no sirven. Es necesario introducirse en la documentación de archivo para concluir funcionamientos sociales, de género y de individuos concretos. Es, además, en la vivienda familiar, en la casa, donde las mujeres y sus funciones tradicionalmente asignadas han condicionado más la historia de la arquitectura y, por extensión, de la ciudad y de la cultura. El acercamiento preciso a casos evidencian participación activa de mujeres en asuntos tradicionalmente cercanos a los denominados ámbitos masculinos. La historia es mucho más compleja y los individuos mucho más ricos en su experiencia individual que los rígidos esquemas positivistas aplicados sin mucho rigor en la historia social. En nuestro caso, el trabajo de Elena Díez Jorge nos visibiliza la participación de las mujeres en la adquisición y transformación de la arquitectura doméstica y nos desvela interesantes condicionantes de género en la vida doméstica.

Volviendo a la importancia de esta arquitectura granadina en la conformación de sus barrios históricos y su necesaria conservación, hoy día estamos asistiendo a un número elevado de intervenciones que adaptan estas viviendas y los entornos urbanos a las demandas de la sociedad del bienestar. Todo ello dentro de programas que controlan y financian operaciones de saneamiento y rehabilitaciones concretas. El grupo de investigación ha querido contar para este cometido con reconocidos expertos en estos ámbitos, incluyendo un texto sobre el devenir de estos programas firmado por José Castillo Ruiz, Elisa Entrena Núñez y Gabriel Fernández Adarve.

Estas intervenciones, multiplicadas desde el último cuarto del siglo XX, han supuesto modificaciones en la arquitectura doméstica ante los posibles cambios de usos que aseguraran su conservación. Consecuencia de ello ha sido, sobre todo, la pérdida de buena parte de la distribución espacial interior. Por tanto, asistimos a resultados de distinta cualidad que ayudan o destruyen la información históri-

ca de los edificios. A esta reutilización de espacios han contribuido instituciones públicas y particulares, bien adaptando para funciones museográficas, espacios de investigación o de representación o, por el contrario, con un carácter de vivienda privada o atendiendo a las necesidades de la hostelería. El análisis de estos casos corresponde a Rafael López Guzmán.

Además, hemos querido tratar algunas intervenciones, con distintos resultados, que permiten analizar las nuevas tipologías de usos dentro del barrio del Albayzín. Para ello nos hemos centrado en la actividad constructiva de Carlos Sánchez Gómez. El estudio de las obras intervenidas por este arquitecto es consecuencia de los trabajos que está llevando a cabo Lourdes Gutiérrez Carrillo.

Ahora bien, si la ciudad de Granada es uno de los núcleos urbanos con mayor número de edificaciones domésticas históricas, no debemos olvidar la existencia de un grupo de urbes periféricas, que formaron parte del sultanato nazarí, las cuales conservan interesantes y reconocidos centros históricos. Nos referimos a Loja, Guadix y Baza. En estos existen, y están documentadas, algunas construcciones que completan la información de la capital y otorgan cualidades específicas al centro donde se ubican. Su importancia hace que, la mayor parte de las mismas, sean referencia obligada en guías y estudios precisos de cada localidad. Para su inclusión en este libro Esther Galera Mendoza ha realizado un recorrido analítico que permite su justa valoración historiográfica.

Por último, a nivel de capítulos, hemos contado con otro investigador no incluido en el proyecto, Miguel Ángel Sorroche Cuerva. En este caso el encargo era una reflexión sobre la arquitectura rural que puntea nuestro territorio. Estas construcciones arrancan desde época islámica pero se consolidan en la Edad Moderna atendiendo a modos de producción específicos relacionados, fundamentalmente, con el medio agrario. Este patrimonio está muy amenazado por los cambios económicos y la no existencia de un control tan normatizado como sucede en los centros históricos. El desarrollo del turismo rural así como la instalación de campos solares o eólicos, suponen cambios sociales de gran calado que inutilizan las funciones de estas construcciones o que las transforman tan profundamente que lo histórico se convierte en una mera anécdota, a lo que se añade un viraje absoluto en lo que se refiere al paisaje cultural.

El resultado de esta publicación tiene, además, un largo recorrido de trabajo base donde han colaborado becarios que se están formando y desarrollando sus primeras investigaciones tras la culminación de su título de grado. Estos han sido básicos en la realización del trabajo de campo, documentación gráfica y búsqueda bibliográfica. Figuran con todo el reconocimiento a su labor en los créditos de esta obra. Se trata de Aurora Molina Fajardo, Alejandro Pérez Ordóñez, Cristina Ruiz de la Fuente Serrano e Iván Ruiz Laguna.

La base de datos creada para esta investigación ha dado ya resultados precisos en publicaciones especializadas o aportaciones en congresos, donde los investigadores del proyecto han presentado conclusiones parciales. De igual forma, será el cimiento necesario para otros trabajos que ya están en marcha o que se iniciarán a la sombra de las conclusiones obtenidas.

Lógicamente, el estudio de la arquitectura doméstica granadina es trabajo de muchos e, insistimos, desde diversas ópticas siempre complementarias. Somos conscientes de la existencia de investigadores que trabajan este campo y con los que mantenemos relaciones fluidas y reconocimientos manifiestos por sus trabajos. Destacar los que se elaboran en la Escuela de Estudios Árabes de Granada, con la siempre activa presencia de Antonio Orihuela, Antonio Almagro y Julio Navarro Palazón. Pero, también, en los ámbitos técnicos de la Universidad de Granada (Facultad de Bellas Artes, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Facultad de Ciencias y Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica) se realizan trabajos de apoyo, documentales e, incluso, intervenciones sobre este patrimonio específico. En este sentido, también, desde el punto de vista histórico y arqueológico, varios departamentos de la Facultad de Filosofía y Letras están comprometidos con esta arquitectura, pudiendo ejemplarizarlo en el grupo de investigación «Toponimia, Historia y Arqueología del reino de Granada», dirigido por Antonio Malpica Cuello. Tenemos que añadir a esta larga nómina los profesionales dependientes de las administraciones públicas que tienen obligaciones de control y supervisión de las obras y licencias que se otorgan dentro del centro histórico. La colaboración positiva de todos permitirá la mejor valoración, conocimiento y conservación de este patrimonio.

Finalmente, ofrecemos con este libro al lector y a la comunidad científica reflexiones emanadas de la investigación de un grupo atento

y preocupado por el patrimonio histórico pero que no entiende la arquitectura como objetos vacíos sino como producto de la interacción de grupos sociales, de personas, que día a día fueron construyendo, de forma particular, nuestra historia de la cultura.

RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN